

Actualmente, la palabra "reciclaje" se encuentra bastante difundida en nuestro entorno sin embargo, nos cuesta expresar de manera simple el aprendizaje general que la sociedad necesita para lograr comprender la dinámica que debemos ejercer sobre los recursos naturales.

La enseñanza y alcance de un proceso de reutilización se inicia con el hecho de reconocer y valorar la naturaleza. Es un constante aprendizaje donde reflexionamos sobre los problemas cotidianos relacionados con la tecnología y la industria para comprometernos con una actitud reflexiva de armonizar con el "yo interior" y el medio ambiente.

Los estudiantes, tanto niños como adolescentes, aprenden a idear soluciones a estos problemas y en su mayoría llevan esta iniciativa a su hogar donde los adultos por falta de tiempo o quizás carencia de hábitos ecológicamente responsables, aplican solo por unos días y luego lo dejan en el olvido.

La solución a los problemas ambientales no está dictaminada pero existen estrategias sobre el consumo que nos ayudan a disminuir la contaminación provocada por los procesos de producción de materia prima que se necesita para la fabricación de varios tipos de bienes. Estas estrategias se pueden iniciar en el hogar, en la oficina o en la institución educativa llevando conciencia a las municipalidades y en conjunto adoptar una conducta analítica a nuestro país y por ende a nuestro planeta. Pero, todavía no somos capaces de ser conscientes que debemos implementar un cambio en nuestra vida cotidiana; no sólo como arquitectos, sino también como individuos de un sistema que nos sitúa como hijos, compañeros y/o padres. ¡El medio ambiente necesita de nuestra atención!

La técnica de reciclaje de muebles para ser reutilizados es una técnica ecologista orientada a regular el uso de nuestros recursos naturales.

Teniendo claro que debemos ser parte de este proceso es importante que entendamos tres conceptos básicos que parecen similares pero que constituyen la base de la solución ambiental: reducir, reciclar y reutilizar.

El término reducir constituye el acto de minimizar los residuos controlando lo que adquirimos. Una de las acciones que podemos manejar es la de una correcta conducta alimenticia, evitando dejar comida en el plato o servir lo que se deduce que se va a consumir para no desperdiciar lo que otros quisieran tener de alimento. Es imprescindible que

entendamos que tenemos que controlar la cantidad de insumos que compramos para no tener que desechar alimentos descompuestos antes de su consumo o comprar productos cuya disposición final es altamente contaminante para el medio ambiente como lo son las pilas.

La voluntad de superar el punto actual al cual hemos llegado, está sujeto a nuestra acciones y a la de nuestros sucesores.

